

Lucha de gigantes

Mi madre tenía sólo dieciséis años cuando ocurrió el golpe cívico militar del 11 de septiembre de 1973. Ella sintió profundamente que un ser malvado y gigante estaba jugando con sus aviones y destruía el «castillo» de todos los chilenos sin piedad. Lloró toda la noche por la impotencia que sintió después de ver el bombardeo a la Moneda a través de la televisión. En la mañana del día doce, mientras dormía, soñó que se convertía en una gigante que golpeaba al malvado gigante destructor, y evitaba el bombardeo al destruir los aviones con sus propias manos.

Israel Enoc Cordero Moya
Buin